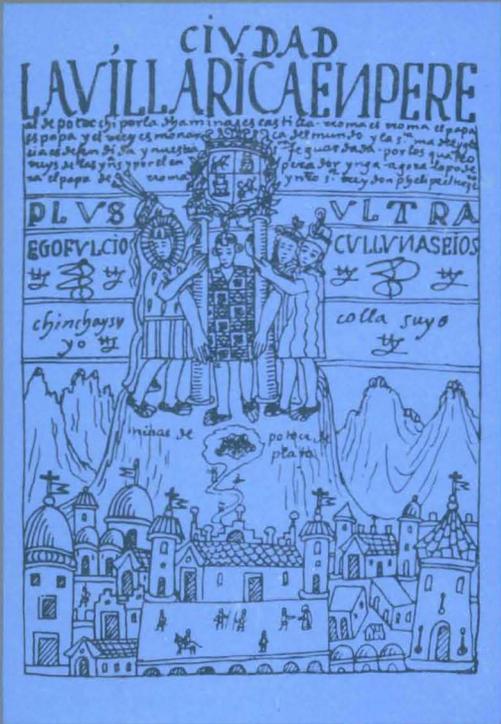


4



LA INVESTIGACION  
URBANA EN  
AMERICA LATINA:  
CONVERSACIONES SOBRE  
LOS CAMINOS POR RECORRER

## Intervención de Fernando Carrión.

### Los caminos recorridos

**M**i exposición busca refrescar algunas de las discusiones que se dieron en el seminario de septiembre del 87, y también establecer un puente entre lo que se discutió en aquella época y lo que deberemos discutir hoy día; en el año 87 fue un señalamiento de los caminos recorridos y ahora lo que nos corresponde debatir son los caminos por recorrer. Para ello tendré como referencia a la Introducción que aparece en el volumen I que me correspondió editar.

Con el señalamiento de las distintas etapas por las que ha atravesado la investigación urbana es preciso identificar el momento en que nos encontramos: el repensar la ciudad Latinoamericana, que surge al menos de cuatro elementos que lo fundamentan:

1) Muchos de los investigadores estamos conscientes de las limitaciones de los cuerpos teóricos con los cuales hemos venido operando; pero también conscientes del avance experimentado por la investigación. Las teorías intentan aproximarse a la problemática urbana sin desentrañar la complejidad que encierra, por ejemplo, el captar los acelerados procesos de urbanización que se viven en la región, o la comprensión de la problemática de las ciudades intermedias a partir de los estudios de primacía.

La investigación urbana tiende a generalizarse en gran parte del territorio, ya que anteriormente estaba concentrada en los estudios de las grandes ciudades, o las de alta primacía, y en aquellos países en los cuales había habido una urbanización temprana. Con ello las ciudades intermedias o ciertos países como los andinos o los centroamericanos, que se consideraban como atrasados, rurales y agrarios, no fueron tomados en cuenta a la hora de las grandes definiciones.

2) Hay una serie de experiencias que no han sido debidamente registradas, discutidas y analizadas, como las de la Unidad Popular en Chile, el proceso vivido

en el período de Pinochet, los de Cuba y Nicaragua, las nuevas administraciones municipales de Lima, Montevideo, San Pablo y otras ciudades. Hay una serie de experiencias que provienen del Estado que no han sido debidamente registradas y otras experiencias que han surgido desde la sociedad civil que tampoco han sido al menos globalizadas o generalizadas.

3) También han aparecido circunstancias que no existían hasta hace algunos años, como por ejemplo nuevos temas, el caso de la droga que hoy día tiene un impacto significativo, al menos en algunos de los países andinos como en los casos de Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú, donde si no se incorporan nuevas dimensiones analíticas y no se redefinen otras, muy difícilmente podemos comprender una serie de procesos que se dan al interior de nuestras ciudades: los auges de la industria de la construcción, la modificación del mercado de valores inmobiliarios, el establecimiento de ciertas políticas urbanas que surgen incluso de los mismos carteles de la droga, hacen que esta problemática adquiera una nueva dimensión y que incluso modifique los patrones a través de los cuales nosotros habíamos venido operando.

4) La presencia de nuevos actores o de nuevas formas a través de las cuales la sociedad se va expresando, nos conduce a relieves a las mujeres, a los niños, a los habitantes de las periferias de nuestras ciudades, que incluso cuestionan o ponen en tela de duda aquello del sujeto central de la urbanización.

Si bien este es el momento en que nos encontramos, su proceso tiene ya varias décadas de existencia. El origen de la investigación urbana se caracteriza por una altísima diversidad y heterogeneidad temática y disciplinar por países, que con el paso del tiempo transita hacia una transnacionalización del pensamiento de la problemática urbana.

Este proceso tiene más de 30 años de existencia, con una incorporación desigual de grupos de países que daría lugar a pensar en la existencia de grupos generacionales según el momento de incorporación a la investigación urbana. Así tenemos: a) los países que "llegaron primero" a la investigación urbana (Brasil, México, Argentina, Chile) hace más o menos unos 30 años; los que se incorporaron alrededor de la década del 60 y principios del 70 (Perú, Venezuela, Colombia, Uruguay); y los que ingresan alrededor de mediados de la década del 80 (Ecuador, Bolivia, los países del área centroamericana y del Caribe).

El proceso de incorporación por países puede ser explicado por las características de cada sociedad, de su proceso de urbanización y por el desarrollo de las ciencias sociales. Sin plantear un determinismo absoluto, se podría decir que los países que tuvieron tempranos desarrollos en la urbanización, modernización y ciencias sociales, fueron los que primero ingresaron a la investigación urbana. Si bien esto opera como constatación empírica, ello no nos debe llevar a concluir que los países que llegaron primero tienen un desarrollo evolutivo lineal siempre mayor que los restantes.

Pero también debe ser explicado por el desarrollo institucional de la investigación urbana, en tanto han existido muchísimas discontinuidades, derivadas de la propia dinámica y de la coyuntura; así, dependerá también de los regímenes políticos, sean dictatoriales o democráticos, o del tipo de institucionalidad que cada país logró desarrollar y proyectar hacia el futuro.

Otro factor explicativo tiene que ver con las políticas de los organismos financieros, sean nacionales, internacionales, del Estado o de la misma institucionalidad, que van haciendo que estas instituciones sean frágiles o fuertes en determinadas coyunturas.

Es interesante remarcar que los temas iniciales en los países de urbanización o de incorporación tempranas, fueron similares en cada una de las incorporaciones generacionales posteriores. Temas como la vivienda, la urbanización, las migraciones, son recurrentes al inicio de cada uno de las generaciones. Explicable esta tematización por la acelerada transferencia de población del campo a la ciudad y el consecuente crecimiento urbano con base al desarrollo barrial y al incremento del problema de la vivienda. Si bien hay correspondencia temática, su tratamiento y concepción es distinta por países, notándose incluso una superación crítica del trato inicial que proviene también de los cambios en el entender y captar los temas y la realidad.

Tampoco se puede desconocer que los países que ingresaron después sufrieron una suerte de dependencia teórica que produjo debilidades y virtudes. Los países que entraron primero lograron generar una institucionalidad latinoamericana que difundió sus proposiciones y que, en algunos casos, fueron asumidas acríticamente, aunque aportaron al actual proceso de transnacionalización del conocimiento y a la producción de un conocimiento común en construcción. Las vías de esta internacionalización, a diferencia de lo que se hizo en la primera etapa a través de ciertos organismos internacionales, ahora más bien se da por medio de redes temáticas con proyectos puntuales comparativos y/o colaborativos.

La periodización parte con la definición de los antecedentes de la investigación urbana, que va desde principios de este siglo hasta la década del sesenta. La ciudad es vista simplemente como un escenario de otros fenómenos vinculados a la salud, la literatura, la antropología, la geografía y no es vista como una unidad de análisis. Las técnicas y los métodos no son explícitos y la investigación urbana no se generaliza porque cada país va entrando de manera distinta y diversa. No existe continuidad en la investigación, entre otras cosas también por el gran peso de los investigadores externos a la región, principalmente de EE.UU., Inglaterra y Francia.

Así se puede ilustrar por ejemplo el peso que en el caso de México tuvo la antropología norteamericana, en el Brasil la geografía proveniente de Francia e Inglaterra, o en el cono sur el urbanismo inglés. La investigación es en realidad aislada, sin continuidad, y proviene de iniciativas particulares de investigadores externos a la región y no como producto de las necesidades de cada uno de estos países.

El origen o el momento fundacional de la investigación urbana, ubicado a principios de la década del 60, tiene que ver principalmente con el avance de la urbanización luego de la segunda postguerra y el desarrollo de las ciencias sociales cuando logran niveles de institucionalización, profesionalización y especialización. En este contexto la investigación urbana aparece como especialización de las ciencias sociales y con carácter interdisciplinaria. Si bien no es un hecho generalizado, las interpretaciones que se desarrollan si son globalizadoras.

El período tercero es el de la institucionalización de la investigación urbana, que se logra bajo dos vías complementarias, la una a través de un investigador notable, que no tiene una visión exclusiva de su país porque va más allá. Se pueden señalar algunos casos, como los de Argentina con Jorge E. Hardoy, de Perú con Aníbal Quijano, de Colombia con Ramiro Cardona, de Brasil con Paul Singer, de México con Luis Unikel, de Venezuela con Luis Lander, que son gérmenes de procesos institucionales, en unos casos ligados a las universidades y en otros casos a través de órganos autónomos.

La otra vía de desarrollo institucional tiene que ver con el Estado y aquí aparecen las influencias de las políticas internacionales, sobre todo definidas a través de la Alianza para el Progreso así como de aquellos organismos de financiamiento internacional tipo AID, Banco Mundial, BID, que van exigiendo a los países

crediticios la presentación de estudios bajo mecanismos formales de justificación de recursos, prioridades, problemas, etc. que requieren de un cierto desarrollo tecnológico y metodológico. Desde el Estado se empiezan a diseñar instituciones y a cooptar a cierto tipo de investigadores "que puedan desarrollar estos proyectos", iniciándose la disputa entre la investigación y la consultoría.

La institucionalización bajo estas dos vías permite una renovación temática muy importante y la entrada de nuevas teorías a la escena: la escuela francesa de sociología que permite un salto fundamental en la investigación urbana. En la anterior etapa, la investigación urbana no le daba la real dimensión a las estructuras sociales o políticas, que entran de lleno desde este momento, al politizarse el tema cuando se establece que la problemática urbana surge de la política en un contexto social global y ya no a partir de ciertos aspectos puntuales.

La institucionalidad da continuidad a las investigaciones, y también permite establecer una discusión interconcepciones y cuestionar desde la sociedad civil al Estado. Los investigadores ya no ven al Estado como un lugar exclusivo donde se ejecutan las políticas sino también sujeto a la crítica.

El último período es el del repensar la ciudad latinoamericana en un contexto de crisis de la sociedad latinoamericana y de crisis de la interpretación de esos procesos y sus salidas. En este caso hay un peso muy significativo de la coyuntura con temas como la cotidianidad, las estrategias de sobrevivencia, en contraposición con planteos de globalidad. Es así como incluso se modifican las formas de inserción a la realidad, a través de la investigación-acción, investigación académica, investigación militante; y la recuperación del sentido de futuro.

El problema de cómo ha sido reflexionada o pensada la investigación urbana se puede ejemplificar con las dicotomías: postulados empiristas (concepciones ecológico-demográficas, positivistas) y generalizaciones extremas (teorías de la modernización o marxistas); o en términos de los referentes planteados en la investigación sea el Estado o la sociedad civil.

Pero también desde la macrocefalia: en el área andina, prácticamente el único país donde existe primacía con macrocefalia urbana es el caso de Lima en Perú. Pero en Bolivia hay tres centros matrices principales, en el Ecuador hay dos, en Colombia se habla de una red urbana regular, planteando la paradoja de que estos casos sean considerados como atípicos.

En la época de la colonia las reducciones de los pueblos indígenas consistió en la reclusión de la población en los páramos, muy parecido a lo que ocurre en las ciudades con el desplazamiento de los sectores populares hacia las periferias. Aquí aparece la concepción ecológico-demográfica en términos de concentración y dispersión de población. La dispersión de la población caracteriza al mundo rural e indígena y la concentración a las ciudades; por lo que nuestras ciudades no tendrían un componente étnico.

Estos ejemplos y otros más, han resultado en distintos momentos sujeto de discusión. Allí los debates que se dieron respecto de la urbanización dualista con Cardoso, Arubla, posteriormente respecto de la urbanización dependiente entre Quijano, Singer, Castells, o de la reproducción de la fuerza de trabajo con Kowarick y otros más. En la actualidad la discusión no puede ser indistinguible exclusivamente por autores y sí por ciertos ejes temáticos, metodológicos. Se debaten aspectos más globales como el carácter del cambio, la democracia, la heterogeneidad y la homogeneidad, la particularidad y la generalidad.

En cuanto al desarrollo de los temas se ha producido un estallamiento temático con la incorporación de temas nuevos como los niños, la ecología, la mujer, la salud, el equipamiento, los servicios, lo cual no significa que sean problemas nuevos y si nuevas opciones metodológicas de captar lo urbano y su complejidad. Múltiples factores tematizan la realidad: el peso de lo estatal, a través de sus políticas o de su misma estructura; el peso de la coyuntura; los paradigmas; el financiamiento.

En cuanto a los portadores, se pasa de aquel investigador- institución, a la institucionalización de la investigación. Este desarrollo de la institucionalización, depende del tipo de régimen político, de la situación universitaria: en aquellos países donde existe universidad con peso, prestigio y calidad, el desarrollo autónomo de las instituciones es más bien escaso; donde la crisis de la universidad es fuerte el desarrollo institucional autónomo se ha privilegiado. Existe también una correlación entre tipos de Estado y de sociedad civil para explicarnos por qué, por ejemplo, en el Perú, los centros son más de promoción que de investigación o que en la Argentina están más ligados al Estado porque hay toda una carrera de investigación.

Se observa, en términos institucionales, un proceso de privatización de la investigación desde la década del 80, sea porque el Estado no la ve con buenos ojos, porque las universidades han entrado en crisis, o porque el financiamiento internacional o nacional ha privilegiado a estas instituciones.

Pero también nos encontramos en la actualidad con una proliferación de instituciones internacionales que cobijan redes formales tipo FLACSO, CLACSO,

SIAP, CEAAL, REDES, etc. y también informales. En ellas se realizan nuevas iniciativas de los centros de investigación que deciden hacer una investigación comparativa y/o colaborativa y solicitan un auspicio sin que medie ninguna institución de carácter internacional. Hay este rato algunos organismos de difusión de carácter regional y otros que mantienen más bien el nivel nacional.

Finalmente, quisiera plantear algunas proposiciones que podrían ser retomadas para la discusión: la primera va en términos de recuperar para la investigación el futuro deseado; la segunda, continuar en la discusión de teoría sin descuidar los estudios empíricos; y, en tercer lugar plantear el sentido de la investigación urbana, su eficacia.

La investigación urbana se nos presenta ex-post a ciertos acontecimientos y el investigador como cronista crítico de situaciones dadas. No hemos logrado desarrollar una posición ex-ante que incorpore un nuevo tiempo al presente y pasado, con la dimensión de futuro, a la manera de las elaboraciones sobre "la ciudad democrática", del planteo del "derecho a la ciudad", o el de la "ciudad para todos". Lo que implica un sentido de futuro a manera de utopía que se diferencia sustancialmente de lo que ocurrió en el período de las teorías desarrollistas, donde la planificación era el eje dominante y las imágenes y objetivos eran el principio rector. En términos del sentido de la investigación creo que deberíamos hacernos una autocrítica respecto de la comunidad académica en la que estamos inmersos, en vista de que se encuentra separada del mundo de la política.

El problema que tenemos no es exclusivamente de lenguaje sino que va mucho más allá, al extremo de que cuestiona la eficacia de nuestras investigaciones: nuestros estudios se limitan, en caso de que se publiquen, a pequeños tirajes que no superan los mil libros a ser vendidos en el mejor de los casos en un año; de tal manera que el radio de influencia que tenemos se reduce a las publicaciones y con una influencia precaria e insuficiente.

Una redefinición de la investigación urbana parte de la articulación de los tiempos de la política, la academia y la realidad para encontrar soluciones que puedan ser conjuntas para un paradigma y sus portadores. Todo esto conduce a un último punto que me parece importante: la posición del intelectual y del investigador urbano en cuanto tal. No podrá ser meramente la reproducción de su condición de investigador urbano y sí será la de insertarse en los partidos políticos, la de acceder a puestos públicos, etc., aspectos que me parece deberán ser retomados de una u otra forma en las sesiones próximas.